

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

BROMATOLOGIA ANIMAL

**ENSAYO. UNIDAD IV CONCEPTOS DE
PASTOREO**

MVZ. SERGIO CHONG VELAZQUEZ

VÍCTOR HUGO BALBOA CASTILLO

26 DE JULIO DE 2023

CONCEPTOS DE PASTOREO

Se consideran plantas forrajeras o forrajeras todas las especies de plantas que son consumidas por los animales. La producción de forrajes y granos para la alimentación animal constituye la base de los sistemas de producción de animales de pastoreo, ya sea que se utilicen para producir carne, leche o lana. Los rumiantes pueden producir fibra animal con un excelente valor nutricional para el consumo humano a partir de alimentos fibrosos. El productor, antes de poder producir bienes de origen animal, debe saber producir forrajes.

Numerosos estudios han demostrado que varios tipos de forraje ofrecen cantidades variables de nutrientes esenciales en varias épocas del año. Ante esto, las áreas con una gran variedad de especies de plantas forrajeras ofrecen condiciones ideales para el crecimiento del ganado doméstico y la vida silvestre. Sin embargo, la creación de planes de gestión que tengan en cuenta tanto las necesidades de los animales como las necesidades de las plantas es la forma en que la producción ganadera sostenible tiene éxito.

En comparación con los pastos de hoja ancha, los brotes de arbustos y árboles y los pastos de hoja ancha, los pastos suelen contener concentraciones más altas de fibra y niveles más bajos de proteína y fósforo. Además, la digestibilidad, que está relacionada con la cantidad de energía utilizable, suele ser menor en los pastos. Debido a que los grandes rumiantes como el ganado vacuno tienen una gran capacidad ruminal en relación con su tamaño corporal, son más aptos para utilizar este tipo de forraje, de acuerdo con las características de los pastos antes mencionados.

En pocas palabras, se podría decir que el pastoreo es un acto de amistad y reciprocidad en el que tanto el animal como la hierba obtienen algo del otro. Dado que la hierba es estimulada por la saliva, las heces y la orina, requiere que el animal la consuma para crecer y volver a crecer vigorosamente varias veces al año. El animal entonces recibe del pasto los nutrientes necesarios para satisfacer sus necesidades fisiológicas y producir.

DESARROLLO

Las plantas forrajeras constituyen comúnmente el principal recurso utilizado en la alimentación de rumiantes (bovinos, ovinos y caprinos), ya que poseen el aparato digestivo adecuado para su completo uso. Estos recursos forrajeros se obtienen de praderas, las que se pueden clasificar en los siguientes tipos: Praderas naturales, praderas mejoradas, praderas artificiales y cultivos forrajeros suplementarios.

Se pueden utilizar dos familias, Gramíneas y Leguminosas, ambas miembros de la clase Angiosperma, para categorizar las especies forrajeras primarias. Comparten algunas características, como la polinización, la fecundación, la estructura de sus flores (tienen un cáliz con dos sépalos, una corola hecha de pétalos, además de estambres y pistilos), y el hecho de que sus semillas están protegidas por ciertas estructuras. Generalmente las gramíneas son pobres en proteína por tal motivo se recomienda asociarlas con leguminosas para ofrecer una dieta de mayor calidad.

- Gramíneas: son las que se conocen comúnmente como Pastos y son los más requeridos por los rumiantes alrededor de 60-70% de su dieta, debido al contenido de fibra necesario para el funcionamiento del rumen. Además presentan contenidos de carbohidratos medio a alto (Energía) y contenidos de proteína medio – bajos alrededor 2 – 14% con un promedio 7%.
- Leguminosas: se caracterizan por producir una legumbre (vaina) como fruto, en la que se alojan las semillas en su interior, además de tener altos contenidos de proteína entre el 14 – 32% en sus hojas y superior de 30% en sus semillas y son capaces de sostener estos altos contenidos de proteína aun durante la época seca y además de esto presentan bajos niveles de fibra, lo que implica una alta digestibilidad.

Está muy claro que ninguna técnica de conservación del forraje mejora la calidad de los alimentos. La conservación de los forrajes se basa en los mismos principios que la conservación básica de los alimentos. Estas ideas tienen que ver con la creación de condiciones desfavorables para evitar el crecimiento de microorganismos de deterioro.

Con el uso de forrajes de corte, es posible proporcionar al ganado una dieta natural y reducir su dependencia de insumos externos que deben comprarse. Los animales pueden ser alimentados con una mezcla de forraje de corte, que se proporciona picados en comedores, junto con lo que los animales consumen cuando salen a pastorear, y algún complemento elaborado con subproductos agrícolas, que son sencillos de obtener y generalmente económicos, como harina de coquito de palma, sémola de arroz, melaza y otras especies.

Entre las especies de pastos de corte que pueden ser utilizadas para el suministro de energía se tienen: King Grass, Camerún, Taiwán, Maralfalfa, Sorgo Forrajero; además, se pueden incluir la caña de azúcar y otras especies que suministren energía.

Entre los distintos procedimientos utilizados para la conservación del forraje, el ensilaje es, en la actualidad, el de mayor interés. El ensilaje es un método de conservación de forrajes o subproductos agrícolas con alto contenido de humedad (60-70 %), mediante la compactación, expulsión del aire y producción de un medio anaeróbico, que permite el desarrollo de bacterias que acidifican el forraje.

El Maíz es el cultivo más popular para ensilar porque satisface los requisitos exigidos. La planta se debe cortar después de la formación de la espiga, cuando la semilla se encuentre en estado masoso-lechoso, es decir, cuando mediante la presión del grano con la uña libera una sustancia blanquecina que mezclada con el mismo grano forma una masa, cuando el maíz presenta su máxima concentración de carbohidratos solubles.

A consecuencia de los numerosos cambios que se dan durante el proceso de ensilaje, se obtiene un producto succulento y ácido, que los animales consumen con gran avidez. El valor nutritivo no se pierde mientras no se destape el silo y el contar con material ensilado permite establecer estrategias de alimentación para las épocas de escasez de forrajes. En el caso de leguminosas como la alfalfa, el proceso de ensilaje evita la pérdida de hojas, comparado con el henificado.

CONCLUSIÓN

Los sistemas para producir bienes han cambiado recientemente. El "pasto", sin embargo, todavía está en primer plano. La incorporación del corral y el traslado de forrajes permite diseñar estrategias productivas que utilicen el recurso forrajero como base productiva y permitan un uso más eficiente de los recursos, en conjunto con la profesionalización de las actividades.

La planificación de la cadena forrajera y la determinación de la posición de cada recurso dependen en gran medida del objetivo de comprender el "abanico" de especies y su curva de producción.

Como resultado, se ha incrementado tanto la disponibilidad de recursos forrajeros como las tecnologías para su conservación (ensilado y henificación). dando más libertad a los procesos de planificación y haciendo más estables los sistemas de producción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

<https://infopastosyforrajes.com/sistemas-de-pastoreo/>

<https://horizonteadigital.com/consideraciones-sobre-los-recursos-forrajeros-nativos-y-el-pastoreo/>

<https://infopastosyforrajes.com/los-pastos-o-gramineas/>

<https://infopastosyforrajes.com/las-leguminosas/>

Antología Institucional de la Universidad del Sureste de la materia de Bromatología